

# Elementos teóricos para la interpretación de la cuestión urbana

SALVADOR PENICHE CAMPS<sup>1</sup>

*¿Tiene sentido seguir hablando de las ciudades?*  
Borja y Castells (2000)

## Resumen

En el artículo que se presenta ubicamos los procesos de desarrollo urbano, en particular los que corresponden a las ciudades de países subdesarrollados en un contexto teórico explicativo. Con ello intentamos ofrecer interpretaciones que ayuden a comprender la naturaleza de sus complejos problemas. En la primera parte abordamos los efectos de la globalización en los procesos urbanos mundiales. En la segunda se describen los principios fundamentales de las escuelas teóricas más representativas, para aterrizar, en la tercera y última parte, en una reflexión sobre las causas de la formación de las megaurbes en los países como el nuestro y su lugar en el sistema de ciudades globales.

*Palabras clave:* globalización, teoría urbana, megaurbes.

## Abstract

In this paper we analyze the process of urban development, in particular the case of underdeveloped countries. Following this line of thought we propose interpretations that help us to understand the nature of their complex problems. In its first part the material deals with the effects of globalization in the context of global urban processes. In the second part, we describe the fundamental principles the more representative theoretical schools. In the third and final part, we present a reflection on the causes of the formation of megacities in our countries and their place in the system of global cities.

*Keywords:* globalization, urban theory, megacities.

---

1. Profesor-investigador del CUCEA, Universidad de Guadalajara.

## **Introducción**

En sociedades como la nuestra, el crecimiento de las ciudades frecuentemente se percibe como un destino fatal. Lo anterior se justifica con el argumento del imperativo del crecimiento económico, la generación de empleo y la obtención de mejores condiciones de vida para la población. Sin embargo, los resultados son contradictorios: la situación de las ciudades es preocupante debido a la aceleración de sus problemas, los cuales son considerados una externalidad insalvable. Consecuentemente, la política urbana se enfoca en atacar los efectos nocivos del crecimiento urbano: a las autoridades les toca componer con la mano izquierda lo que destruyen con la mano derecha.

Con el modelo neoliberal puesto en práctica en la sociedad mexicana desde finales del siglo pasado el proceso descrito se ha exacerbado. Debido a que las políticas de desarrollo urbano han estado guiadas fundamentalmente por el incentivo económico, la política urbana se convirtió en una colección de medidas de apoyo a los proyectos empresariales de desarrollo, la privatización de los servicios públicos y el abandono de los espacios de gestión pública. Como resultado, las ciudades se han convertido en espacios cada vez más agresivos para la convivencia humana, cuyo crecimiento desordenado constituye uno de los principales retos de la sociedad contemporánea.

## **La globalización y la cuestión urbana**

Al reordenar los mecanismos productivos mundiales y debilitar las atribuciones de los Estados nacionales, la globalización tiene un efecto significativo en los procesos modernos de urbanización, asignándoles papeles históricamente específicos en la división internacional del trabajo y la acumulación mundial del capital. Lo anterior fue observado por Simmons:

[...] la magnitud y la ubicación del crecimiento urbano —de ahí los cambios en la estructura de los sistemas urbanos— depende mucho de los cambios en las relaciones externas del país; de este modo, la ubicación de los sitios que crecen o que no crecen se determina por las peculiaridades de los cambios en el comercio exterior (Citado en Aguilar y Rodríguez, 1997: 25).

Así, el proceso de urbanización a principios del siglo **xxi** se caracteriza por una nueva tendencia de desarrollo. En el nuevo contexto, las ciudades se han convertido en la conexión con las redes mundiales de la economía, las finanzas y las comunicaciones.

García define la esencia de las nuevas grandes ciudades como:

[...] la interacción constante entre agricultura, industria y servicios con base en procesos de información (tanto en la tecnología como en la gestión y la comercialización) [...] las grandes ciudades son el gran nudo en donde se realizan estos movimientos (García, 1994: 27).

La nueva urbanización también se caracteriza por el acelerado crecimiento de ciudades satélites medias, las cuales, en su conjunto, consolidan los nodos urbanos.

En una economía mundial cada vez más interconectada, las nuevas aglomeraciones ejercen un papel estructural. En ausencia de la capacidad rectora de los Estados nacionales, las grandes ciudades retoman una gran importancia en la reproducción del capital, conformando una red global.

En este sentido, Neira afirma que

[...] las economías nacionales con conjuntos heterogéneos de regiones pobres y ricas, de situaciones reales y ficticias, de economías eficientes e ineficientes [...] no ofrecen condiciones para el planeamiento económico. Las economías urbanas son, en cambio, conjuntos concretos, reales, unidos por relaciones reales y visibles (Neira, 1996: 61).

Así, la globalidad se caracteriza por la emergencia de ciudades mundiales que articulan economías regionales, nacionales e internacionales y que sirven como nodos de organización del sistema económico global; la existencia de un espacio mundial de acumulación capitalista que excluye a las más grandes regiones de la Tierra, que viven en condiciones de subsistencia; la intensa urbanización e interacción social y económica de las ciudades mundiales; un ordenamiento jerárquico de las ciudades globales en función de la importancia de las economías que comandan; y la presencia dentro de las ciudades mundiales de una

[...] clase capitalista transnacional con una cultura cosmopolita y una ideología consumista que crea conflictos con clases subalternas de intereses territoriales más definidos localmente, cuyo acceso a la clase transnacional está cerrado (ibídem: 62).

En una economía globalizada las principales áreas metropolitanas son los escenarios que conectan entre sí a las diversas sociedades.

En este juego, los impactos más significativos se presentan en las economías subdesarrolladas debido a que, como apunta Katz:

[...] aquellas regiones que cuentan con sectores de la actividad económica, en las cuales por tener ventajas comparativas, se presenta una expansión relativa y absoluta, también experimentarán un mayor crecimiento de su producción (Katz, 1998: 59).

Finalmente, se ha observado que la aceleración de los fenómenos descritos presagia serios peligros para las sociedades. Así, según Strong:

La magnitud y velocidad del cambio, especialmente en las ciudades mundiales, nos habla de que la humanidad podría ocasionar mayor impacto en los sistemas biológicos, geológicos y químicos en nuestra generación que todas las generaciones anteriores juntas (traducción propia de Strong, 1996).

El mismo reporte indica que para 2050 dos terceras partes de la población del mundo vivirán en ciudades, mientras que tan sólo una tercera parte de ella vivía en urbes hace 35 años. Aproximadamente 150,000 personas se suman a la población citadina en el

*Tabla 1*  
Megaciudades en el Mundo

**2007**

		Population (Thousands)
1	Tokyo	35,676
2	Mexico City	19,028
3	New York-Newark	19,040
4	São Paulo	18,845
5	Mumbai	18,978
6	Delhi	15,926
7	Shanghai	14,987
8	Kolkata	14,787
9	Buenos Aires	12,795
10	Dhaka	13,485
11	Los Angeles-Long Beach-Santa Ana	12,500
12	Karachi	12,130
13	Rio de Janeiro	11,748
14	Osaka-Kobe	11,294
15	Cairo	11,893
16	Beijing	11,106
17	Manila	11,100
18	Moscow	10,452
19	Istanbul	10,061

 : Cities located near a large water body (sea, river or delta)

Fuente: ONU, *Habitat 2008*

mundo cada día. Por otro lado, en las próximas décadas la mayor parte de los pobres vivirán en ciudades. El crecimiento de las megaurbes se ha dado como fenómeno característico del modelo de desarrollo, particularmente en los países de la periferia. Así lo demuestra el hecho de que de las 19 ciudades con 10 o más millones, tan sólo cuatro están localizadas en países desarrollados. El impacto socioambiental de esta situación apenas empieza a conocerse con profundidad.

## **Enfoques teóricos actuales de la cuestión urbana**

El fenómeno de la nueva urbanización es tan complejo, que aún está en espera de la tesis que lo explique cabalmente. En este sentido, Perló (1997: 31) afirma que en la actualidad los teóricos del tema reconocen que el fenómeno no puede entenderse como algo monocausal.

Sin embargo, un elemento que parece tener amplio consenso entre los estudiosos del tema consiste en la influencia de la agenda corporativa en los procesos de urbanización.

La naturaleza rápidamente cambiante de las ciudades, en tanto las incorpora a la búsqueda capitalista de mano de obra, recursos y amplios mercados, refleja las amplias transformaciones que ocurren bajo la globalización. Sin embargo, la perspectiva político-económica no está dirigida exclusivamente a la escala macro (lo supranacional y lo global); también se aplica a escala nacional y urbana. La perspectiva político-económica de la globalización expande el concepto del cambio global (Hilbert y Lawson, 1996).

Este acercamiento ha significado un reto para las escuelas clásicas de la teoría urbana, ya que ni las escuelas clásicas marxista, weberiana o durkheimiana, ni los nuevos edificios teóricos, como la escuela de Chicago de ecología urbana o la escuela marxista de sociología urbana pueden explicar tal influencia en su complejidad (Brambila, 1992).

Por su parte, la definición clásica de “urbanismo”, como “ciencia y teoría del establecimiento humano” proporcionada por Françoise Choay (1976: 11) aporta ciertos elementos para considerar el problema desde la perspectiva holística. El autor señala que

[...] este neologismo [la nueva urbanización] corresponde a la presencia de una realidad nueva: hacia finales del siglo XIX la expansión de la sociedad industrial produce el nacimiento de una disciplina que se distingue de las artes urbanas anteriores por su carácter reflexivo y crítico y por su pretensión científica.

En esta misma línea de razonamiento, Choay apunta que “[...] la ciudad no es sólo un objeto o un instrumento [...]” sino que es un marco de relaciones interconcienciales, con lo cual abre la posibilidad para los estudios de punta sobre lo urbano, es decir desde la perspectiva de la morfología urbana o de la subjetividad (Hiernaux, 2007).

Sin embargo, el urbanismo clásico minimiza la naturaleza social de la ciudad, lo cual influye en que muchos de los teóricos actuales, formados en las escuelas ortodoxas de la sociología, confundan las aglomeraciones con la ciudad.

Ciertamente, como afirma Ledrut, lo que define a una ciudad es mucho más que la cantidad de personas que la habitan:

La expansión demográfica de la ciudad depende en gran parte de movimientos cuyo origen es ajeno a la ciudad y a motivaciones en las que muy poco tienen que ver la colectividad urbana, la creación de puestos de trabajo e instalaciones capaces de atraer mano de obra

[...] apenas y pueden considerarse circunstancias originadas por la ciudad ni por sus agentes públicos y privados (Ledrut, 1971: 69).

De esta manera, considerando una visión más amplia para la explicación del desarrollo de las ciudades de la actualidad, podemos considerar la periodización propuesta por Friedman:

La ciudad ha pasado por una serie de cuatro estadios históricos, el primero que se refiere al paso de la ciudad preindustrial al segundo, con la aparición de la periferia masiva —y por consecuencia de un centro— apenas prefigurada por el *faubourg* medieval. El tercero lo ocupa la metrópolis que todos conocemos: terciarización del núcleo central, nuevos distritos de comercio y servicios públicos en áreas intermedias, creación de un anillo periférico, conurbación de los poblados cercanos y suburbanización. El cuarto estadio bien podría expresar los territorios de la revolución informática o, tal vez, de las corporaciones transnacionales (Citado por Delgado, 1998: 49).

Las características de la última fase descrita por el autor, la de la globalización, constituyen el tema de investigación de los estudios urbanos en el siglo XXI. En este sentido, Brambila (1992: 89) identifica en los países subdesarrollados una particularidad que define con bastante claridad la especificidad de las nuevas urbes globales localizadas en sus territorios; a saber, que “reflejan el nivel de integración de las economías locales a la economía mundial [...] [lo anterior] refuerza [...] la posición de las ciudades [...] que están más orientadas hacia el exterior que hacia los mercados domésticos”.

Por su parte, Tomas (1997: 26) desarrolla el concepto caracterizando a las urbes globales del tercer mundo desde la perspectiva del marxismo y la *École de Sociologie Urbaine* de París por la “proliferación de entornos populares irregulares” y por la existencia de cohortes de ciudades pequeñas y medianas generadas por el impulso decisivo de grandes empresas multinacionales.

Lo importante aquí es señalar que a raíz de la nueva coyuntura se han roto las causales de la formación y evolución de las ciudades, fenómeno particularmente visible en los países pobres. Así, la dinámica creadora de la génesis urbana originada por la fundación de ciudades planeadas para beneficiar a los colonos adinerados, la construcción de una plaza central como símbolo del poder económico y político ha sido transformada por otros factores que tienen que ver con nuevos valores derivados de las grandes plantas de transnacionales o centros financieros, con las implicaciones del caso (Angotti, 1995).

El origen de la idea de la definición de la dinámica urbana, preferentemente por la división del trabajo, aparece en los escritos de Durkheim. El autor considera las consecuencias sociales de la división del trabajo y critica los resultados de la industrialización. En la actualidad, autores como Geddes (1994) y Lipietz (1979) han desarrollado más ampliamente el concepto de la ciudad-región, hasta llevarlo a sus últimas consecuencias como modelo de ordenamiento territorial (Delgado, 1998). Tal parece que la idea de las continuidades y discontinuidades creadas por el nuevo estamento

regional de las “môle territorial”, “megalópolis” o “ciudad región”, se han constituido como aportaciones teóricas fundamentales en la teoría urbana contemporánea.

Algunas urbes han crecido tanto, que hay quienes encuentran difícil considerarlas como ciudades. Los impactos culturales, sociales y ambientales de las grandes concentraciones urbanas son ya en nuestros días objeto de estudios de gran relevancia (Arizpe, 1997; García, 1994). Por ejemplo, Desmond Morris describe la ciudad como un “zoológico humano”, ya que en las modernas urbes el comportamiento de las personas se ha transformado generando aberraciones sociales y actitudes irracionales (Morris, 1998).

Sin embargo, el proceso actual de la urbanización no se expresa por el aumento del espacio que ocupan las megaurbes existentes. La tendencia mundial consiste en el crecimiento de las ciudades medias, que abastecen a las concentraciones urbanas de sus principales insumos (Aguilar y Rodríguez, 1997). Esta desconcentración no es una simple desagregación de los elementos urbanos tradicionales, sino que constituye un “cambio de los elementos del desarrollo regional tradicional”. Algunos teóricos consideran que este fenómeno constituye una fase diferente del proceso. Es decir, para estos estudiosos del problema la proliferación de ciudades satélites constituye la nueva etapa de la concentración urbana (Brambila, 1992). Bajo esta óptica, las nuevas ciudades no son consideradas la consecuencia sino la forma de ser de una sociedad.

Según reporta Brambila en su análisis de la evolución de la teoría urbana (1992: 50), la evolución ha pasado por planteamientos analíticos históricos (Lampard, 1954), de la psicología social (Kolb, 1954), sociológicos (Davis y Golden, 1954) de economistas (Vining, 1954) hasta las ideas innovadoras de Hozelitz (1953) que ya esbozan los problemas teóricos modernos y la necesidad del cambio de paradigma. En este último autor, Brambila identifica el germen de la idea de que los diversos sentidos de las ciudades “[...] son el resultado de la interacción entre bases culturales heterogéneas y procesos económicos regionales y mundiales”.

Las interpretaciones modernas de la dinámica urbana, la teoría de la “contraurbanización”, la “reversión de la polarización” y la “urbanización dispersa” proporcionan marcos conceptuales que enriquecen el entendimiento del fenómeno urbano de la actualidad.

La teoría de la “contraurbanización” considera que el crecimiento urbano tiende a la desconcentración, o sea que explica las tendencias actuales como la expresión de un fenómeno contrario a la urbanización. En síntesis, esta concepción considera que las grandes ciudades crecen a tasas menores que las ciudades medias.

A efecto de conceptualizar el desarrollo urbano en los países subdesarrollados, se ha planteado una tesis más específica: la “reversión de la polarización”. Esta idea consiste en considerar el desarrollo urbano en países subdesarrollados en donde se han establecido megaurbes, como un proceso de evolución urbana con un periodo de crecimiento, madurez y vejez. Al llegar a su última etapa, considera esta tesis, la población urbana se desplaza a ciudades satélites. A esto se le ha dado el nombre de dispersión concentrada.

## **Las ciudades del subdesarrollo en la red de urbes globales**

De acuerdo con lo anterior, la dinámica de desarrollo de las nuevas megaurbes (particularmente del tercer mundo) se caracteriza por la desarticulación de las grandes ciudades tradicionales y por la formación de ciudades red o nodos en los que se presentan espacios temporales, geopolíticos y económicos regidos (social, económica y culturalmente) por los impulsos globales (Camas, 1999: 8).

Diversos autores han desarrollado fundamentos teóricos para la explicación de las megaurbes en relación con el proceso de la internacionalización. Siguiendo la tradición teórica de la escuela del “sistema mundial” de autores como Wallerstein (1979b), de estudiosos de la ciencia urbana como Timberlake (1987) y Knox (1996), Storper (1999), Barkin (1999) y Pradilla (1997) coinciden con Camas (1999) en que

[...] descentralización característica de las modernas megaurbes es sinónimo de fragmentación o desarticulación de la economía y del sistema urbano [...] está ligado al proceso de internacionalización de los procesos productivos de las corporaciones transnacionales (Camas, 1999: 18).

La tesis central de esta interpretación consiste en considerar que existen ciudades globales que funcionan como sitios de servicios al productor y mercados financieros para la compra y venta de títulos, en los que florecen simultáneamente la economía informal y los mercados de trabajo de tiempo parcial como elementos permanentes de su estructura económica.

Así, mientras poseen el sector económico más vigoroso, son escenarios de la más acentuada polarización del ingreso [...] frente a este bien articulado sistema constituido por un pequeño número de centros de control regional, espacio natural del capital global, yace el espacio desarticulado de la mayor parte de las regiones y de la población del mundo en un estado de sobrevivencia: la periferia marginalizada y fragmentada (Camas, 1999: 19).

Los grandes nodos urbanos se han extendido geográficamente albergando tanto a poblaciones aledañas (conurbación), como formando nuevas manchas urbanas (Pradilla, 1997: 5). Sin embargo, el fenómeno de la creación de las megaurbes no debe restringirse a las externalidades. Storper (1999) considera que factores internos, propios del modelo capitalista, inciden de manera importante en esta tendencia. Tanto los procesos que llevan a la concentración como los que producen la dispersión se derivan de los impactos de fenómenos internos y externos.

Si bien [el capital] establece grandes complejos industriales en los alrededores de las metrópolis y paga salarios más elevados que las empresas nacionales, los empleos que proporciona son relativamente reducidos, mientras que la mayor parte de los trabajadores son empleados por millares en pequeños establecimientos [...] [por otro lado] tiene lugar un movimiento reconcentrador descentralizador impulsado por la progresiva instauración del régimen de producción flexible [...] Por una parte se refuerzan las tendencias concentrado-

ras en las grandes metrópolis, en las así llamadas “ciudades mundiales” [...] por otra, resurgen los “distritos industriales” pero alejados [...] pues los procesos productivos organizados en un sistema flexible no dependen de las economías de aglomeración de los viejos centros de producción (Camas, 1999: 15).

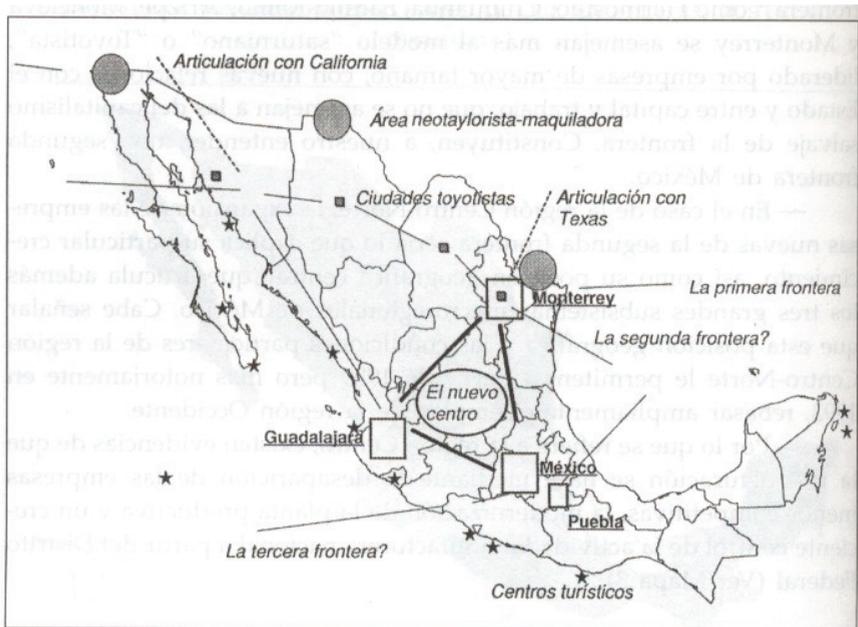
Además, el crecimiento demográfico de la mancha urbana es condición necesaria, mas no suficiente, para concebir a una ciudad como una ciudad global, aunque la migración producida por el impacto de las políticas neoliberales es un elemento muy importante en este proceso.

Sassen aporta una definición fundamental:

Más allá de su larga historia como centros de finanzas y comercio mundial, algunas ciudades funcionan hoy en día como puntos de comando en la organización de la economía mundial, como sitios para la producción e innovación en finanzas y servicios avanzados para empresas, y como plazas de mercado claves para el capital (Sassen 1999: 384).

La ciudad global consiste, entonces, en un continuo de relaciones de poder que alberga concentraciones urbanas como Nueva York, Londres y Tokio, y donde se dan fenómenos similares producidos por los flujos globales no obstante las particularidades culturales y sociales de los países en que se encuentran.

*Mapa 1*  
Nodos urbanos en México



Fuente: tomado de Carlos Mattos, et al., 1998: 112.

El conjunto de aglomeraciones humanas que conforman la “ciudad global” desempeña un papel fundamental en los nuevos esquemas de acumulación propios de la era de la globalización. Este nuevo rol es consistente con el cambio de énfasis que ha venido dándose en los últimos años en la economía mundial, a saber: la permuta de la primacía de la actividad productiva por la actividad financiera. Este cambio en la lógica productiva del capital ha venido teniendo una influencia determinante en los patrones de urbanización, afectando entre otras cosas a su estructura de clases, la redistribución del ingreso urbano, la consolidación de tipos específicos de trabajadores en condiciones privilegiadas y el aumento de la pauperización en sectores tradicionales, la nueva estructura del consumo, los gastos gubernamentales y en general al papel del Estado moderno en la economía y la sociedad.

La nueva lógica productiva mundial, las nuevas formas sociopolíticas y económicas en las que se ha dado la reestructuración de la división internacional del trabajo, han generado la necesidad de un nuevo rol de las ciudades, tal y como sucedió con el advenimiento de la sociedad industrial, que benefició la formación de grandes aglomeraciones urbanas “industriales” de siglos pasados.

Es en este sentido amplio —en la forma en que se integran a este nuevo sistema urbano mundial bajo las condiciones de acumulación de capital, propios de la globalización— en que podríamos hablar de la participación de las megaurbes de los países subdesarrollados en la “ciudad global”.

## **Conclusión**

La nueva teoría tendrá que explicar de manera multidisciplinaria la realidad de las nuevas entidades urbanas a lo largo del planeta y especialmente en los países subdesarrollados. El reto consiste en determinar hasta qué punto y en qué manera los impulsos globales influyen en la dinámica y naturaleza de las nuevas urbes y conocer el papel que éstas desempeñan en la nueva geografía transnacional. En particular, la nueva teoría urbana debe aportar elementos que nos ayuden a comprender el sistema de ciudades globales, su papel en los procesos de acumulación y en los flujos comerciales y de inversión, los procesos demográficos, el deterioro ambiental y la externalización de costos de las empresas globales.

La investigación urbana podría también aportar elementos para cuantificar los subsidios y los costos derivados del esquema de organización internacional del trabajo en el sistema y jerarquización de la red de ciudades, distritos industriales y regiones económicas consolidadas. Otro aspecto importante por profundizar lo constituye el institucional, los organismos internacionales y el papel de las compañías transnacionales en el sistema de gobernanza económica mundial.

## Referencias bibliográficas

- Aguilar, Adrián, y Francisco Rodríguez (1997) “Tendencias de desconcentración urbana en México, 1970-1990”, *Economía global y proceso urbano en México*. México: CRIM, pp. 19-54.
- Angotti (1995) “Landscapes of Megacities in the South”, en Sarah Hilbert y Victoria Lawson, *Global Change and Urbanization in Latin America*. Consulta: 10 de enero de 2010.
- Arizpe, Lourdes (1997) *Dimensiones culturales del cambio global*. México: UNAM.
- Barkin, David (1999) “El crecimiento urbano en regiones privilegiadas”. “El crecimiento urbano de Latinoamérica dentro del contexto global: La interdependencia del desarrollo social y económico”, en Javier Camas, *¿Descentralización o desarticulación urbana?* México: Antologías Universitarias, pp. 240-254.
- Borja, Jordi, y Manuel Castells (2000) *Local y global. La gestión de las ciudades en la era de la información*. México: Taurus.
- Brambila, Carlos (1992) *Expansión urbana en México*. México: El Colegio de México.
- Camas, Javier (1999) *¿Descentralización urbana o desarticulación urbana?* México: Antologías Universitarias.
- Castells, Manuel (1999) *La era de la información*, tomo I. México: Siglo XXI Editores.
- Choay, Françoise (1976) *El urbanismo. Utopías y realidades*. España: Lumen.
- Davis, Karl, y Hilda Golden (1954) “Urbanization and the Development of Pre-industrial Areas”, *Economic Development and Cultural Change*, núm. 3, pp. 6-26.
- Delgado, Javier (1998) *Ciudad-región y transporte en el México central*. México: UNAM.
- García, Néstor (1994) “La desintegración de la ciudad de México y el debate sobre culturas urbanas”, en Néstor García, *De lo local a lo global*. México: UNAM, pp. 16-37.
- (1999) *La globalización imaginada*. México: Paidós.
- Geddes, P. (1994) *Cidades em Evolucao*. Sao Paulo: Papirus Editora.
- Giddens, Anthony (1998) “Politics after Socialism”, *The Director's Lectures at the LSE, Lecture 1*. <http://www.lse.ac.uk/Depts/global/publdirectorslectures98.htm>. Consulta: 12 de febrero de 2010.
- Hiernaux, Daniel (2000) “Hacia una teoría de las ciudades mundiales: Un estado de la cuestión” en Rocío Rosales (coord.), *Globalización y regiones en México*. México: UNAM, pp. 121-138.
- (2007) “Los imaginarios urbanos: De la teoría y los aterrizajes en los estudios urbanos”, revista *Eure*, pp. 17-30.
- Hilbert, Sarah, y Victoria Lawson (1996) “Urbanization and Global Change”, *Global Change and Urbanization in Latin America, Active Learning Modules on The Human Dimensions of Global Change*. Washington: University of Washington-Department of Geography. <http://www.aag.org/hdgc/www/urban/toc.html>. Consulta: 10 de enero de 2010.
- Hozelitz, Bert (1953) “The Rise of Cities in the Economic Growth of Underdeveloped Countries”, *Journal of Political Economy*, núm. 61, pp. 195-208.

- Katz, Isaac (1998) *La apertura comercial y su impacto regional sobre la economía mexicana*. México: ITAM.
- Knox, Paul (1996) "World Cities in a World System", en Paul Knox, *World Cities in a World System*. Estados Unidos: Cambridge University Press, pp. 3-20.
- Kolb, William (1954) "The social Structure and Function of Cities", *Economic Development and Cultural Change*, núm. 3, pp. 30-46.
- Lampard, Eric (1954) "The History of Cities in the Economically Advanced Areas", *Economic Development and Cultural Change*, núm. 3, pp. 81-136.
- Ledrut, Raymond (1971) *Sociología urbana*. Madrid: Preses Universitaires de France.
- Lipietz, A. (1979) *El capital y su espacio*. México: Siglo XXI Editores.
- Martin, Hans-Peter, y Harald Schumann (1998) *La trampa de la globalización. El ataque contra la democracia y el bienestar*. Madrid: Taurus.
- Mattos, Carlos (2001) "Santiago de Chile, globalización y expansión metropolitana: Lo que existía sigue existiendo", *Revista Latinoamericana de Estudios Regionales*. Chile: Pontifica Universidad Católica de Chile (versión Internet).
- Mattos, Carlos, et al. (1998) *Globalización y territorio. Impactos y perspectivas*. México: FCE.
- Morris, Desmond (1998) *El zoo humano*. México: Plaza & Janés.
- Neira, Eduardo (1996) *El desarrollo sustentable y las metrópolis latinoamericanas*. México: El Colegio de México.
- Organización de las Naciones Unidas (ONU) (1995) *World Urbanization Prospects. The 1994 Revision-Estimates and Projections of Urban and Rural Populations and of Urban Agglomerations*. Nueva York: ONU.
- (2008) *State of the World's Cities, 2008-2009*. Inglaterra: ONU/Hábitat.
- Parnreiter, Christof (1998) "La ciudad de México: ¿Una ciudad global?", *Anuario de espacios urbanos*. México: UAM, pp. 19-52.
- (2005) "Tendencias de desarrollo en las metrópolis latinoamericanas en la era de la globalización: Los casos de la ciudad de México y Santiago de Chile", *Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos Regionales*, núm. 92, mayo. [http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0250-71612005009200001&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0250-71612005009200001&script=sci_arttext). Consulta: febrero de 2010.
- Pascual, Josep (2006) *Nuevos enfoques al gobierno de las metrópolis: El gobierno red o gobernanza metropolitana*, Conferencia "Guadalajara 2020" (mimeo).
- Perló, Manuel (1997) "Algunas reflexiones en torno a los problemas teóricos para el estudio del fenómeno urbano", en Irma García (coord.), *Reflexiones metodológicas en torno a la realidad urbana*. México: UNAM-Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad, pp. 29-34.
- Pradilla, Emilio (1991) *Democracia o desarrollo urbano en la zona metropolitana del Valle de México*, tomo III (Impacto del movimiento urbano popular). México: UAM.
- (1997) "La megalópolis neoliberal: Gigantismo, fragmentación y exclusión", *Economía Informa*, núm. 258. México: UNAM, pp. 4-14.
- (2009) "La mundialización, la globalización imperialista y las ciudades latinoamericanas", *Bitácora*, núm. 15. Bogotá: Universidad de Bogotá, pp. 13-35.

- Sassen, Saskia (1999) *La ciudad global: Nueva York, Londres, Tokio*. Argentina: Eudeba.
- (2000) “New frontiers facing urban sociology at the millennium”, *British Journal of Sociology*, Inglaterra, pp. 43-59.
- Singer, Paul (1999) “La urbanización dependiente”, en Javier Camas, *¿Descentralización o desarticulación urbana?* México: Antologías Universitarias, pp. 145-176.
- Storper, Michael (1999) “Persistencia en la concentración en la era de la industrialización flexible. La industrialización y el desarrollo regional en el tercer mundo, con especial referencia al caso de Brasil”, en Javier Camas, *¿Descentralización o desarticulación urbana?* México: Antologías Universitarias, pp. 177 y 211.
- Strong, Maurice (1996) “New report discusses urbanization, resources”, *The Daily Washington File*, 24 de febrero (versión Internet).
- Tapia, José (2004) *Teorías de reestructuración del territorio y la dimensión subjetiva del espacio*.
- Timberlake, Thomas (1987) “World System Theory and the Story of Comparative Urbanization”, en Michael Peter Smith, *The Capitalist City, Global Restructuring and Community Politics*. Oxford: Basil Blackwell.
- Tomas, Françoise (1997) “Ciudades medias, descentralización y globalización en América Latina”, *Anuario de espacios urbanos*. México: UAM, pp. 21-30.
- Vining, R. (1954) “A Description of Certain Spatial Aspects of an Economic System”, *Economic Development and Cultural Change*, núm. 3, pp. 147-195.
- Wallerstein, Immanuel (1979) *The Capitalist World Economy – Essays*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Wario, Esteban (2001) “Guadalajara: Crecimiento metropolitano y financiamiento para el desarrollo”, en Adolfo Sánchez (coord.), *Financiamiento para el desarrollo urbano regional de México. Necesidades y perspectivas*. México: UNAM, pp. 1-14.

Envío a dictamen: 02 de septiembre de 2010

Aprobación: 02 de Noviembre de 2010